

Cincuentenario de las Exploraciones en Ojo Guareña Últimos Descubrimientos en el Complejo

José Luis Vivanco*
José Manuel Rodríguez*
Raúl Martínez*
Jesús Riezu*
Sara Pérez*
Luis Román*
*G.E. Edelweiss

Iniciadas en el año 1956 por el Grupo Espeleológico Edelweiss, en 2006 se cumplía el cincuentenario de las exploraciones en el Complejo Kárstico de Ojo Guareña. Tan señalada efemérides posiblemente no sea recordada por los grandes descubrimientos, pero supone el surgimiento de una nueva generación que recoge el testigo de continuar las exploraciones en el Complejo. Un nuevo equipo de trabajo dentro del G. E. Edelweiss que, paralelamente a la actividad en los Montes de Somo-Valnera y a la más divulgada exploración de sifones, emprende la enésima revisión del Complejo sotoscuevense.

Tras 50 años de investigaciones en el karst y el buen hacer de varias generaciones de espeleólogos puede dar la impresión de que Ojo Guareña tiene pocos secretos que revelar. Refuerza esta idea la importante conexión lograda en 2005 entre la Segunda Axial y el Sector Resurgencia, que resolvía uno de los grandes

problemas del Complejo al unir la zona de descarga del sistema a la red principal. Al plantearnos esta revisión somos conscientes de la enorme labor que nos precede, pero pensamos que la realidad es bien distinta y la gran caverna aún plantea incógnitas - si bien las más prometedoras en los sifones terminales y reservadas a unos pocos especialistas en futuras campañas de espeleobuceo, otras muchas en la parte aérea de la cueva y factibles con las técnicas de exploración clásicas-.

Actualmente muy poco se sabe de los colectores encargados del drenaje de los sectores más orientales de la axial principal- Este-Huesos, Este-Trema y Oricedo- hacia el Sector Resurgencia, o del enlace entre la Galería de las Charcas en el Dédalo Oeste y la Galería Lancaster en el Sector Este-Huesos -una profetizada "tercera axial" que hasta el momento se resiste a la exploración-. En efecto, la red de conductos anegados en los niveles inferiores podría en el futuro aumentar considerablemente el

desarrollo conocido en Ojo Guareña. Son numerosos los sifones que interrumpen la progresión, aunque también nos pueden deparar gratas sorpresas en puntas de estiaje al descender los niveles y, como ya ha sucedido alguna ocasión, ser franqueados. Asimismo, objetivo prioritario son las cavidades íntimamente relacionadas con el Complejo pero aún no conectadas a la red principal. Sin olvidar la incidencia de grandes avenidas que repetidamente hacen entrar en carga al acuífero y pueden provocar reexcavaciones del sedimento, en ocasiones destapando nuevos conductos. Además de la posibilidad de forzar infinidad de pasos estrechos y galerías obstruidas que puedan ir completando ciertos "vacíos" en la topografía.

Como era previsible siguen apareciendo cosas nuevas, de momento galerías de poca importancia, pero dando continuidad a la tarea iniciada se puede esperar que surjan más y que se vayan resolviendo algunas de las incógnitas pendientes. Se ha empezado a mirar por los principales puntos

de recarga, circo de San Bernabé y cañón del Trema, junto con la axial norte o principal que une ambas zonas. Por sectores: Déda-lo Oeste, Oricedo, Central, Este-Huesos y Este-Trema, estos tres últimos aún poco inspeccionados. Dadas las dimensiones del endokarst se reservan Dulla-Rizuelos y la axial sur para una fase posterior.

Sector Oricedo

Desde un principio se asume como objetivo la conexión de Las Diaclasas a la red principal a través de Cueva la Mina, lo que lograría incrementar en algo más de 2 kilómetros el desarrollo del Complejo.

Es precisamente en Las Diaclasas, laberíntica red organizada por un enrejado de fracturas ortogonales y estructurada en dos niveles, donde en febrero de 2006 se encuentran las primeras galerías no topografiadas. Accesibles desde las entradas más meridionales de la cavidad y con la sección característica, los nuevos conductos penetran por el nivel inferior adaptándose a la dirección NW-SE localmente dominante. Los intentos de enlace hasta la fecha han sido infructuosos, a pesar de la comunicación acústica conseguida con la Sala Soliflucción de Cueva la Mina en septiembre de 2006, y que confirma la proximidad topográfica entre ambas cavidades en su extremo más septentrional. Las últimas indagaciones, llevadas a cabo en las puntas más meridionales del nivel inferior durante el verano de 2008, nos han revelado la existencia de pequeños pozos que alientan la esperanza de acceder a un hipotético "tercer nivel", inferior a los conocidos, que podría dar continuidad a la cavidad hacia el Río de Cueva la Mina.



Las Diaclasas, ponors activos del Trema en aguas altas instalados en la margen Este del cañón. En la foto, bocas de acceso meridionales.
Foto Raúl Martínez Merino. Archivo G.E. Edelweiss

En una de las Cavidades superiores a Cueva la Mina, la más meridional con 10 m de desarrollo y la entrada casi obstruida por un gran bloque desplomado, se ha localizado en julio de 2007 un yacimiento arqueológico. Tras pasar el bloque se observa un pequeño acumulo de cantos, posiblemente los restos

de un antiguo muro, hoy derruido, que individualizaría la zona interior de la cueva de reducida sección. En la parte final del conducto, entre el sedimento arenoso que recubre el suelo, se han recogido dos fragmentos de restos humanos óseos atribuidos a un enterramiento. Parecen corresponder con un temporal pertene-



Estrechamiento desobstruido que da acceso a la Galería Línea Verde.
Foto Raúl Martínez Merino. Archivo G.E. Edelweiss



Galería Línea verde. Piso falso de concreción.
Foto Raúl Martínez Merino. Archivo G.E. Edelweiss



ciente a un individuo infantil y un húmero de adulto. En espera de una datación de los huesos que aporte nuevos datos y encuadre el hallazgo en el contexto arqueológico de Ojo Guareña, creemos que se trataría de una cavidad sepulcral.

En marzo de 2008 se topografía la *Cueva del Sendero a Cueva la Mina*, una nueva cavidad de pequeño desarrollo localizada en dicho sendero, en la base del cortado rocoso próxima a la carretera. El conducto se adentra unos 20 metros en dirección sureste hasta hacerse impenetrable y representa un antiguo sumidero colgado varios metros por encima del cauce actual del río Trema.

Dédalo Oeste

Este sector es hasta ahora el sector más reconocido y, consecuentemente, donde más metros nuevos se han encontrado.

En la Sima Dolencias, sobre el montón de derrubios del nivel inferior, aparece en marzo de 2006 un llamativo conducto que a los pocos metros se hace impenetrable por un estrechamiento, pero que augura buenas expecta-

tivas. Días después se logra superar el paso tras varias horas de desobstrucción, alcanzando un nuevo conjunto de 250 m de galerías bautizado como *Línea Verde*, denominación que también decidimos adoptar para el propio equipo. El conducto original se va bifurcando a medida que remonta con tendencia norte, ramificándose en tres galerías sucesivamente taponadas al desviarse hacia el oeste y una gatera lateral descendente. Topográficamente en un nivel superior al primer piso, parece configurarse como la prolongación de la Galería Cuchillos en el piso muerto, representando pretéritas formas de penetración del Guareña hacia la Sima Dolencias.

En el extremo oriental del circo de San Bernabé, y gracias al olfato de "El Legía", se localiza en febrero de 2007 una cavidad inédita: la *Cueva de San Tirso*, que metafóricamente recuerda el culto más antiguo y a la vez menos conocido del cercano santuario cristiano. Análogamente la nueva cavidad sería más antigua que la Cueva de San Bernabé al ocupar una posición más elevada, e igualmente permanecía desco-

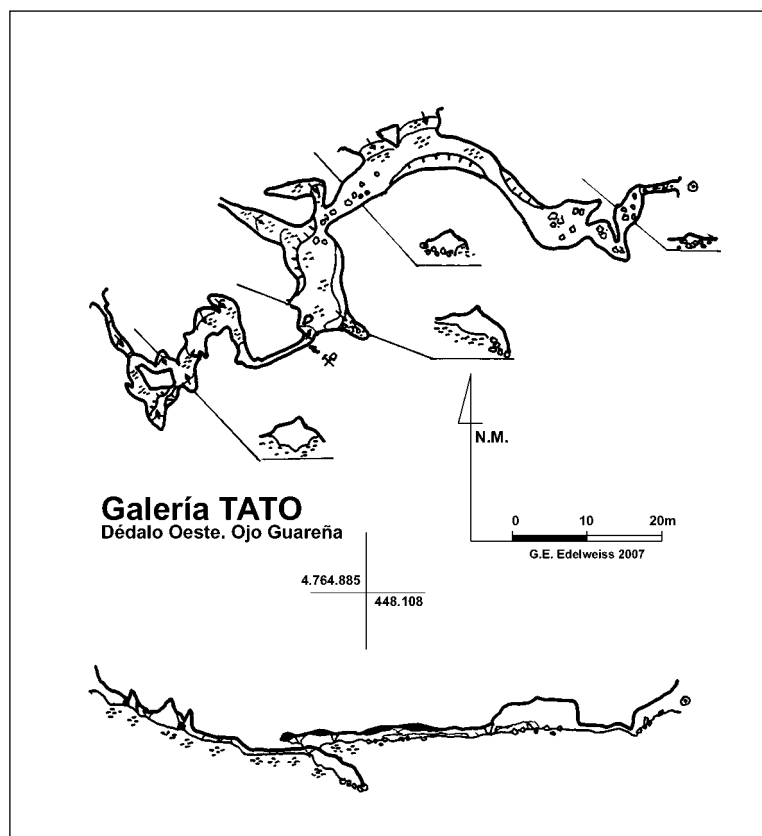




Reexcavación del sedimento en la Galería del Cacique y lateral de acceso a la Galería Tato. Foto Raúl Martínez Merino. Archivo G.E. Edelweiss

nocida, quizás con la entrada totalmente cegada por el depósito coluvial propio del talud del circo. Consta de una única

galería horizontal que evoluciona en dirección este con una sección bastante regular de 3 m de anchura por 2 m de altura máxi-



ma. Finalmente desciende hacia el sur hasta reducir las dimensiones obstruida por el sedimento arcilloso, continuando por una gatera impenetrable donde alcanza los 93 m de desarrollo y -7 m de desnivel. Se trata de un antiguo sumidero del Guareña relacionado con los niveles más altos del Complejo e instalado en una zona del Dédalo Oeste sin conductos actualmente conocidos.

En abril de 2007 en la Galería del Cacique, y tras una desobstrucción rápida retirando algunos cantos, se logra penetrar por una lateral descendente, desatada en los años 80 por reexcavaciones del sedimento en crecidas excepcionales del Guareña. Surge un nuevo conducto que progresa hacia el oeste pero a un nivel inferior al primer piso y con el que se vuelve a comunicar hasta por dos puntos independientes -uno a la citada galería y otro a un conducto más occidental- sumando 200 m de desarrollo a la red principal. La expectativa de avanzar hacia niveles inferiores hoy desconocidos en esta zona del Dédalo Oeste se ve repentinamente truncada, justo en el punto más bajo del conjunto totalmente colmatado por sedimentos. La nombrada como *Galería Tato* efectúa el drenaje de las pérdidas recogidas en la Galería del Cacique, caso de producirse circulación subterránea en el eje Sala Negra-Cacique en grandes avenidas.

Conmemorando tan significativo aniversario, y a la espera de nuevos hallazgos que incorporar al enorme patrimonio subterráneo burgalés, solo podemos concluir que en Ojo Guareña, 50 años después... la exploración continúa.